

Páginas Escogidas

Del arte

Por Francisco Gavidia

Hay el arte que representa el sol y los cuerpos siderales, y los seres del mundo exterior: cuasi o como deificados, es el del dibujo ultranaturalista: es el arte maya.

Hay el arte que ríe, que burla, que es caricaturesco del hombre, y que hace aparecer esta caricatura en los seres todos; su dibujo es el de la curva desmedida y angulosa: es el arte japonés y chino.

Hay el arte naturalista que pasó revista a toda la creación, la nombró, la deificó: es el que consagró las líneas de la flor de loto, es el arte indostánico.

Hay el arte meditativo y sensitivo, que habla a la inteligencia con el triángulo de los frontones, y a la sensibilidad con la hoja de acanto de los capiteles y al hombre todo con los bajos relieves historiadados de los frisos; su dibujo llevó a todas las artes las proporciones del cuerpo humano: es el arte griego.

Hay el arte de la fuerza: su dibujo se basa en la curva del arco pleno a la cual subordina cuanto inventó el arte de la Grecia: es el arte de Roma. Hay un arte que es a la vez griego y romano: es el arte bizantino. Hay el arte ostentoso y sensual: su dibujo es la ornamentación del coraje de una bayadera: es el arte árabe.

Hay el dibujo que ora: es el árbol, el ángulo de la rama, el grupo de árboles, la ramificación en fin, el bosque y la selva, tonados como símbolos religiosos: baja de la arquitectura e invade todas las artes: es el arte gótico.

Hay un dibujo erudito, que se forma del saber de los restos del arte de Grecia y Roma: une el triángulo y el arco: es el arte del Renacimiento.

Hay un arte ostentoso como el árabe, y por contracción místico el ojal: su dibujo es el de la ornamentación de las joyas: es el arte plateresco, barroco y churrigüesco.

Hay el arte de adaptación espontánea: su dibujo es el de las proporciones piadosas, sencillas y creyentes: es el arte de la colonia.

Hay, en fin, el arte de la erudición, que estudia todos los estilos del pasado, que emplea las curvas gigantes para materiales como el hierro, que todo lo limita y todo lo combina, su dibujo es el de la ciencia: no se le ha dado lugar por eso entre los estilos históricos: es el aplazado para el porvenir, no sabemos si próximo o remoto: es el arte moderno.

La alelopatía

Por Francisco Aragón

Especialistas en hierbas, dedicados al estudio de la genética, han observado en las plantas, algunos procesos que son bien característicos desde el primer momento en que es sembrada la semilla en suelo fértil para que germine y crezca el cultivo.

Los investigadores, han analizado reacciones en plantas, para el caso, la alelopatía, que precisamente sirve de base para un autocontrol, o autodefensa de los "vecinos"; especies cercanas.

En la actualidad en universidades de los Estados Unidos se investigan todas las teorías posibles relacionadas con el control de las malezas. En algunos casos los estudiosos recurrieron a los compuestos químicos, herbicidas, que como se sabe han contribuido grandemente a simplificar el peligro de las malezas en toda clase de cultivos.

Pero una de las teorías más recientes es el estudio de un mecanismo en las plantas conocido como lo hemos dicho, con el nombre de alelopatía, facultad de algunas plantas de segregar ciertas sustancias que invaden el suelo e inhiben el crecimiento de las plantas cercanas, o vecinas, lo que indica que se defienden mejor en razón de esa facultad natural de "envenenar".

Los investigadores en malezas, consideran que la alelopatía, existe en cierto grado en cultivos comunes como el maíz, soya, y otros cereales; y dicen que aún después de muertas dichas plantas

Pasa a la página 55

Dos distintas metas . . .

Por Eduardo Menjívar

Los Estados Unidos de América han sido siempre reconocidos universalmente como "El Arsenal de la Democracia"; principalmente por Walt Whitman, el poeta máximo de esa gran nación. Pero últimamente también se reconoce ese continente americano como "El Paraíso del Dólar". Y hacia allí, hacia donde "el hombre del hacha" otea desde su sillón de mármol el lento paso del tiempo, converge el interminable éxodo de multitudes humanas de millones de pueblos —principalmente de los países del "tercer mundo"— con hambre y sed del "dorado metal" que, por la desenfrenada ambición de su obtención máxima, ha venido paulatinamente corrompiendo durante dos centurias, aproximadamente, no solamente los corazones, sino que también los cerebros y las almas del ochenta por ciento de miembros que integran la humanidad. Razón tienen entonces los norteamericanos, principalmente los pensadores de mentalidad superior, de preocuparse por encontrar medios más efectivos para el contrarresto de la explosión demográfica mundial: por cuanto la repercusión del rebufo demográfico requiebra solamente allí con más intensidad, desde el Atlántico hasta el Pacífico, las humanas mareas buscadoras del poderoso "papel solar".

Se justifica entonces que las muchedumbres que se movilizan empujadas por el más horrendo materialismo registrado hasta la fecha en este globo terráqueo tengan ya designada una meta para mejor disfrutarse de sus vidas físicas: los Estados Unidos de América del Norte. Pero allí mismo, en esa gran nación (que algunos pueblos reconocen como "Catapulta de Astronautas") y parte de Europa Occidental, el sesenta y cinco por ciento de personas pertenecientes a

Pasa a la página 55

Treinta mil universitarios

Por René Augusto Flores

Cerca de treinta mil personas se inscribieron en la Universidad de San Carlos de Guatemala para cursar estudios en las diversas unidades académicas durante el presente ciclo de 1977. El incremento de la población estudiantil, en relación con el ciclo anterior, fue de más de tres mil. La mayor inscripción académica que se registró este año corresponde a la Facultad de Ciencias Económicas con 6.441 estudiantes, siguiendo Ciencias Médicas con 4.621 y Ciencias Jurídicas y Sociales (abogacía), con 4.217. Estas tres unidades en conjunto, abarcan casi el 60% del total de la población estudiantil.

Mil veintidós profesionales se graduaron en 1976, correspondiendo a la Facultad de Medicina el mayor número de egresados, 297, lo que representa el 21.8 por ciento del total de graduados. Salieron 108 ingenieros, 104 abogados, 64 economistas y 63 psicólogos.

Existen en la Universidad de San Carlos 10 Facultades: Agronomía, Arquitectura, Ciencias Químicas y Farmacia, Humanidades, Ingeniería, Odontología y Medicina Veterinaria y Zootecnia. Además operan cinco escuelas facultativas que corresponden a Psicología, Historia, Trabajo Social, Ciencias de la Comunicación y Formación de Profesores de Enseñanza Media.

La Universidad ha creado centros regionales en Quetzaltenango, Cobán, Huehuetenango y Chiquimula, cuya población estudiantil asciende aproximadamente a 3,000 personas. La ubicación de esos centros corresponde a zonas regionales bien delimitadas en el ocidente, nor-occidente, norte y oriente del país.

El año pasado se cumplieron los trescientos años de fundación de la Universidad de San Carlos. Fue instaurada por Real Cédula de fecha 30 de enero de 1776, llegando a ostentar los títulos de Real y Pontificia. En las postrimerías de la época colonial brilló entre sus alumnos el prócer salvadoreño José Siméon Cañas, a quien de manera principal se debe la abolición de la esclavitud en la antigua Patria Grande.

Egresados de la Carolingia fueron los próceres que consumaron la independencia de Centroamérica en 1821, figurando entre ellos el doctor Pedro Molina, Mariano Gálvez, José Cecilio del Valle, el canónigo Larrazábal —dos veces Rector Magnífico— y muchos otros varones ilustres.

La Universidad obtuvo su autonomía en 1944 y desde entonces ha ido expandiéndose en forma constante, tanto en el número de sus facultades como en la cantidad de cursantes, que este año llegan ya a treinta mil.

La Ciudad Universitaria, con edificios de moderna arquitectura se alza en extenso predio del sur de la ciudad capital, siendo su actual rector el doctor Roberto Valdeavellano Pinot, quien ha insistido en que la misión de la Universidad debe estar ligada a la realidad social guatemalteca.

Además de la Universidad de San Carlos, autónoma pero sostenida con fondos del Estado, existen en el país varias instituciones académicas de carácter privado: Universidad Rafael Landívar, Universidad Francisco Marroquín, Universidad Mariano Gálvez y Universidad Del Valle que cubren a un importante segmento de la población estudiantil.

—Hay dos clases de virtudes: las que hacen ganar el cielo y las que hacen ganar la tierra. — Noel Clarasó.

El Mundo del Café

De árboles y arbustos

Por Enrique Homberger

Sobre la apropiada denominación que corresponde al café, hay poca constancia de parte de los autores y público en general.

Indistintamente se denomina "árbol de café" pero con igual frecuencia se le incluye entre los "arbustos".

El grupo de más de un centenar de botánicos, horticultores, jardineros, etc., que entre profesores y colaboradores han editado el "Sunset-Western Garden Book, por medio de los editores de Sunset Magazine and Sunset Books, con sede experimental en Menlo Park, California, sitúan al café entre las plantas ornamentales, considerando en general como un "shrub", arbusto, y sus estudios los realizan sobre el Coffea arabica, dando indicaciones para su cultivo, que coinciden con las técnicas usadas por los caficultores salvadoreños. Pero en las breves líneas dedicadas al café arábigo, también le llaman "tree", esto es, árbol, por alcanzar en libre crecimiento 15 pies de altura.

Por su parte, también el distinguido botánico salvadoreño D. J. Guzmán le llama en los estudios a él dedicados, arbusto y árbol, reservando sin embargo, la denominación de árbol para el café Robusta, que fue descubierta más recientemente que los arábigos, en el Congo, en estado silvestre por Emilio Laurent. Lo mismo sobre el café de Liberia dice el maestro Guzmán que su cultivo no se ha mencionado en El Salvador, y "es un árbol de 10 a 12 metros de

Pasa a la página 17

Gentes

Félix Choussy: una vida al servicio de la agricultura

Por José A. Bollani

Describiendo los oficios Cicerón decía "que entre lo bueno nada mejor que la agricultura; nada más fecundo, más dulce, más digno de un hombre libre".

De Francia llegó un hombre enamorado de la naturaleza y que venía a comprobar la fecundidad del trópico. Se llamaba Henri Joseph Félix Choussy y el trópico lo devoró para siempre: se quedó eternamente en el país; murió en El Salvador como salvadoreño y dejó una familia salvadoreña. ¡Pero vive en su obra!

Investigó y trabajó desde 1905 hasta 1968 desde asesor del gobierno en asuntos agrícolas hasta Director de Agricultura. Al morir en 1971, sus 90 años de vida dejaron, además de las importantes tareas prácticas, su obra monumental "Flora Salvadoreña" que ahora recoge con gran cuidado y excelente presentación la Editorial de la Universidad, la cual, además, en vida, le otorgó el merecido doctorado honoris causa.

Cada tomo, pulcramente impreso, tiene un índice numérico, un índice alfabético por familias, un índice alfabético de los nombres científicos de las especies y un índice alfabético de los nombres vulgares, lo cual torna al libro fácil instrumento del investigador.

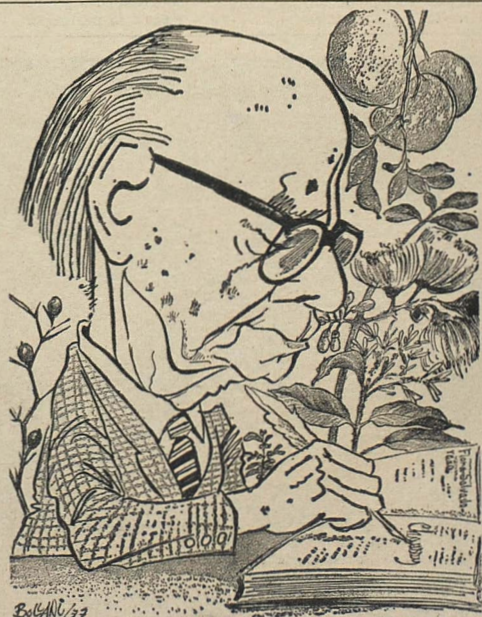
Cada planta, arbusto o árbol ocupa dos páginas: una con la clasificación del herbario, nombre científico de la familia, nombre científico de la especie; lugar de su cultivo, breve descripción y nombre vulgar. En la otra página la fotografía ilustra adecuadamente al lector.

Pero don Félix Choussy no se conforma con entregarnos un simple herbario, sino que en la descripción se apuntan cualidades curativas de algunas plantas; hipótesis botánicas muy interesantes; a veces se recogen nombres vulgares que son simpáticos siempre: desde

Pasa a la página 70

Gentes

Por Bollani



Ingeniero Félix Choussy.